

# EL SOCIALISTA

ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

APARECE LOS VIERNES

La correspondencia de Redacción dirijase á Pablo Iglesias, la de Administración á Felipe Peña Cruz.

Suma anterior, 116,50 pesetas.  
Suscripción trimestre España, 1 peseta; Portugal, 1,50; Exterior, 1,75.  
Venta: Paquete de 30 números, 1 peseta.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ESPÍRITU SANTO, 18, 2.º IZQUIERDA

## SUSCRIPCIÓN

para sufragar los gastos que ocasione la representación del Partido Socialista Obrero en el Congreso Internacional de Stuttgart.

Suma anterior, 116,50 pesetas.  
Madrid.—Suscripción del Grupo Femenino, 4,75.—F. Mora, 0,25.—G. Soto, 0,25.—R. Bernal, 0,25.—J. Castro, 0,25.—Juana Taboada, 0,25.—R. Insueta, 0,30.—J. Alvarez, 1.—E. Villafraña, 0,50.—A. Bolonio, 0,50.—E. Suárez, 0,50.—Total, 8,80.  
Linares.—F. Mimbrenas, 0,30.  
Vilasar de Mar.—P. Casanovas, 0,50.—J. Flamarich, 0,50.—Total, 1.  
Total general, 126,70 pesetas.

## UN ERROR

Casi todos los enemigos del Partido Socialista Obrero español juzgan á éste más débil de lo que es. Fundan su juicio en que no ha llevado todavía á los Municipios una representación de alguna importancia y, sobre todo, en que ninguno de sus afiliados ha logrado franquear las puertas del Parlamento.

Siendo verídicos, no hemos de sostener que el Partido en que militamos sea numeroso; pero sí hemos de afirmar, por ser cierto, que no está tan falto de fuerzas como le suponen dichos enemigos.

Es exacto que en los Municipios españoles no hay muchos concejales socialistas, y que al Congreso no ha ido todavía quien sustente sus doctrinas; pero si esto es verdad, también lo es que en nuestro país el derecho electoral se ejerce en escasa proporción y que no hay tropelía, engaño ó soborno que no pongan en juego los partidos burgueses, sean ministeriales ó de oposición, para sacar vencedores de las urnas sus candidatos.

Donde esto ocurre, toda victoria electoral exige doble ó triple fuerza que en aquellos países en que el voto es apreciado por casi todos los ciudadanos y son desconocidas las pésimas costumbres electorales que aquí existen.

No son mayores que las de España las fuerzas socialistas que hay en Holanda, y en el Parlamento tienen 7 representantes. Italia, Francia y Bélgica cuentan con minorías socialistas parlamentarias numerosas, y, sin embargo, la cifra de los afiliados en sus respectivos Partidos no es ocho veces mayor que la que cuenta el de España.

Por las especiales condiciones en que aquí se ejerce el derecho electoral, la fuerza del Partido Socialista no puede hoy obtener muchos triunfos en las urnas. Pero de esto no puede deducirse razonablemente una debilidad que no tiene.

En sus agitaciones, en sus protestas, en sus demandas á los Poderes públicos ha puesto de relieve más de una vez que no es tan insignificante como sus enemigos creen.

Por virtud de su influjo se reconoció á los obreros el derecho á ser concejales, que antes no tenían.

A su fuerza, á la acción desplegada por él débese en parte la Ley de Accidentes.

A sus reclamaciones, á su crítica, á sus movimientos nacionales débese un cambio grande en la conducta de las autoridades gubernativas con los trabajadores.

A campañas suyas, secundadas por las Sociedades obreras se debe también que la ley de huelgas aparezca descargada de tremendas restricciones que la hacían por todo extremo odiosa.

Por sus esfuerzos asimismo hase logrado que en la mayor parte de las grandes poblaciones de España se efectúe al aire libre la Manifestación de 1.º de mayo.

Y por su poder, por su acción, por su unidad seguirá obteniendo otros beneficios morales que, si en sí parecerán pequeños, sumados acusarán un importante progreso para el desenvolvimiento y la organización del proletariado.

Además, sin que neguemos, ni mucho menos, importancia á la acción parlamentaria, hay que reconocer que ésta no lo es todo.

La acción del mitin, la del periódico y la de la calle (las manifestaciones) ejercen

muchas veces más influencia en el Poder que aquélla sola, obligando á éste á modificar disposiciones ó á dictar leyes. Los partidos populares que esto olvidan cometen un grave error.

Es, por tanto, equivocado medir la fuerza del Partido Socialista español solamente por sus resultados electorales.

Para apreciar bien su fuerza hay que ver los resultados que consigue en otros campos de acción.

Difficil, muy difícil aquí una lucha pura en el terreno electoral, para obtener en él victorias de alguna importancia necesita el Partido Socialista ejercer sobre la masa obrera mayor influencia de la que ha ejercido hasta ahora. Como tiene voluntad, como es tenaz y como los equívocos van desapareciendo, la ejercerá seguramente pronto, logrando abrir con ella las puertas que hoy se le cierran. Pero aun abierto el Parlamento, no podrá llevar á él un número de representantes que guarde proporción con el de otros países. A ello se opondrá el vicioso sistema electoral reinante, cuya depuración ó saneamiento tiene que ser obra de años.

Mas no por eso dejará de alcanzar lo que el desarrollo de sus fuerzas le permitan. Lo que no puedan hacer en las Cortes sus contados representantes, lo hará toda su masa en los demás terrenos donde cabe ejercer la acción política.

## La semana burguesa.

El Gobierno conservador ha anulado por medio de una real orden aquella otra que dictaron los liberales aclarando las disposiciones del Código en lo referente al matrimonio civil, y la cual á su vez era una derogación de la célebre del marqués del Vadillo.

Como es consiguiente, á los liberales les ha molestado esa resolución, y ya han anunciado que la combatirán energicamente.

Lo ocurrido es una prueba más del desmayo con que estos gobernantes nuestros proceden en todas las cuestiones de interés general.

Si en vez de limitarse á legislar por modo tan deleznable como es una real orden, hubiesen los liberales elaborado una ley pertinente al caso, ahora no tendríamos que lamentar el paso atrás dado por los conservadores.

Lo cierto es que el matrimonio civil será en adelante cosa tan difícil de alcanzar como un premio grande de la Lotería.

Y es tal la confusión que los legisladores van introduciendo en esa materia, que no sería difícil, como ha dicho un periódico, que en los padrones se añadiera una casilla más para saber con arreglo á cuáles disposiciones ministeriales había contraído matrimonio cada ciudadano.

Quedamos la semana anterior pendientes del resultado que pudiera tener la discusión entre los Sres. Salmerón y Lerroux dentro de la Junta Nacional republicana.

Por suerte, la sangre no llegó al río, y después del torneo oratorio, cada cual quedó sosteniendo sus personales puntos de vista, y la Junta se contentó con aprobar unas conclusiones anodinas que no pondrán fin á la cuestión que se debatía en el fondo, cual era la de la Solidaridad catalana, en que el Sr. Salmerón ha embarcado á la Unión republicana por él dirigida.

Eso sí, la Junta, salvo el voto del señor Lerroux, resolvió confirmar los poderes al jefe del partido, sin duda en vista del buen éxito que éste ha obtenido.

Antes de disolverse la Junta, el Sr. Lerroux pronunció algunas palabras, que vamos á copiar íntegras, porque ellas dan perfecta idea de cómo queda la Unión y de lo que puede esperar el país republicano de los hombres que en vez de guiarlos al triunfo de sus ideas, pierden el tiempo y las ocasiones en bizantinismos y en dualismos irreductibles.

Dijo el Sr. Lerroux:

Mandatos de mi conciencia y deberes de lealtad me imponen la obligación de explicar, antes que nos separemos, cuál es mi actitud y mi posición dentro de la Unión republicana.

Yo la considero necesaria para el triunfo de la República. En sus filas represento una franca y resuelta oposición á la política de su jefe el señor Salmerón; oposición irreductible en cuanto afecta á la Solidaridad catalana, respecto de la cual, afirmando y ratificando mi criterio, me reserve íntegro el derecho de combatirla sin tregua ni armisticio hasta que la Asamblea Nacional del partido pronuncie su fallo; oposición que, además, se funda en los errores políticos cometidos por el jefe, y que he tenido el sentimiento de formular como cargos contra él, sin perjuicio del respeto que su persona me merece.

Hago constar, asimismo, que los acuerdos tomados por esta Junta no creo que logren modificar la realidad ni engañarnos en cuanto á ella. Queda en mi conciencia, acaso en la vuestra también y de seguro en la conciencia pública, este triste convencimiento, superior á todo convencionalismo. No hemos cumplido nuestro deber; en 1903 surgió á la vida un poderoso partido republicano, con todos los atributos, elementos y potencias necesarios para realizar su misión; en 1907 apenas queda partido en condiciones de actuar con eficacia. La culpa no es del pueblo.

Efectivamente, tiene razón el Sr. Lerroux. La culpa no es del pueblo, sino de los que dirigen la opinión republicana.

Y ninguno de los cuales tiene propósito de rectificar su conducta.

Como es consiguiente, el duelo á muerte entablado entre Lerroux y el resto del partido republicano se refleja, no ya sólo en las columnas de los periódicos que en Barcelona defienden la causa de aquél y la de los solidarios, y á que repetidamente hemos aludido, sino en las relaciones entre los afiliados de ambos bandos.

El último domingo hubo una colisión entre grupos de solidarios y antisolidarios, que mutuamente se agredieron á la salida de un mitin electoral.

Y como si esto fuese poco para reducir á la impotencia los esfuerzos de los adversarios de la Monarquía, en la propia capital catalana acaba de surgir una agrupación republicana más, distanciada por igual de lerrouxistas y de solidarios, que aspira á instaurar el régimen republicano en plazo breve.

Y cuenta que esta división de los republicanos casi hasta la atomización no es privativa de Barcelona, sino que se presenta en todos aquellos sitios donde tienen elementos.

Por todo lo cual, no cabe dudar de que la famosa capacitación preconizada por el jefe se va alejando cada vez más del alcance de los llamados á capacitarse.

Los patronos mineros de Vizcaya han elevado una exposición al Sr. Maura, á fin de que éste excite el celo de las autoridades de aquella provincia y sean castigados los promovedores de las huelgas.

Sin duda, aquellos soberbios cuanto inhumanos explotadores no juzgan bien á cubierto sus intereses teniendo á su disposición todos los elementos coercitivos de la región, y aun pretenden que se les garantice la impunidad con que acostumbran cometer sus atropellos con los obreros.

Por algo saben que estamos en plena política del mauser.

Cero, y van dos. Dos gobernadores que se ponen las leyes por montera.

Primero fué el de Palma el que prohibió el mitin en favor de Acevedo, y ahora es el de Alava, que «porque sí» ha negado autorización para celebrar en Vitoria una reunión con el mismo objeto.

Verdaderamente, es delicioso vivir en un país donde de tal manera se interpretan las leyes.

Y nos hace preguntarnos qué diferencia habrá entre los poncios españoles y los mandarines chinos ó los caides marroquíes.

Un puñado de cigarreras madrileñas, usando de un perfecto derecho, se constituyeron en Asociación de su oficio con el laudable fin de mejorar sus condiciones materiales y morales.

Pero no tuvieron en cuenta que prestan sus servicios á una poderosa Empresa cuyos directores no han visto jamás con buenos ojos esos movimientos de emancipación de las operarias.

Y ayudados por la inconsciencia de las más de las cigarreras—triste es reconocerlo—han introducido el pánico en las que se sentían animadas de tan nobles deseos y logrado que sean baja la mayor parte de ellas.

No será, por tanto, muy aventurado predecir para plazo muy corto la desaparición de la incipiente Sociedad.

¿Coacción?—dirán algunos. No; la coacción no existe cuando el explotador, abusando de su poder, pone al obrero en la disyuntiva de aceptar sus condiciones ó irse á la calle.

La coacción existe sólo, según la ley, cuando un trabajador aconseja á otro que no falte á sus deberes, bien cumpliendo sus compromisos como asociado ó no perjudicando á sus compañeros con su conducta.

¡Oh, cuánta sabiduría ha presidido á la confección de las leyes burguesas!

Esa misma Compañía Arrendataria, que envenena á los fumadores y les cobra precios exorbitantes por sus detestables productos, halla en las mismas protestas del público pretexto para explotar más todavía á las operarias.

Tenemos noticias de que en la fábrica de San Sebastián se habla de rebajar el precio de las labores á aquellas operarias, á pretexto de que se elaboran mal los cigarreros, y con frecuencia las privan tres ó cuatro días de trabajo á la semana.

Sin duda, la Compañía necesita reforzar el número de sus bien remunerados consejeros, y esto la obliga á hacer economías. Después de todo, una cigarrera bien puede vivir con dos ó tres jornales á la semana.

Porque sabido es que los pobres pasan «con cualquier cosa».

El domingo hubo corridas de novillos en varias plazas de toros, y en dos de ellas—Madrid y Barcelona—ocurrieron desgracias.

Temprano comienza este año la racha. Pero eso es un accidente, que aumenta los atractivos del espectáculo para la afición.

La cual considera soza toda lidia sin emociones.

## EN EL MUNICIPIO

Sesión del día 1.º de marzo.

La abrió el alcalde á las once de la mañana, leyéndose y aprobándose el acta de la anterior.

El Sr. Fatás, delegado del servicio de Limpiezas, manifestó que no había resultado exacta la denuncia hecha por *El País* y leída por nuestro amigo Iglesias en la sesión anterior.

Este respondió que no habiendo tenido más fin al leer aquélla que el de que se averiguara la verdad, nada tenía que decir á lo expuesto por el Sr. Fatás.

Siendo el primer punto al orden del día la moción del alcalde relativa á la expropiación de dos casas de la carrera de San Jerónimo y una de la calle de la Cruz, Largo Caballero habló en contra de dicha moción.

«En la sesión última—dijo—pedí que pasara la moción del alcalde á la Comisión correspondiente, y de no resolverlo así el Concejo, quedase sobre la mesa, uniéndose á la moción algunos antecedentes que estimaba indispensables para que el Ayuntamiento resolviera con conocimiento de causa. Pues bien: al expediente no se han unido dichos antecedentes, lo que demuestra que se desatienden las reclamaciones de algunos concejales, y como esto es una falta de consideración, pido no ocurra más, ya que aquí todos somos iguales y tenemos el mismo derecho á que nuestras reclamaciones sean atendidas.

«No me opongo á la moción por creer que haya que aguardar á hacer la prolongación de la calle de Sevilla; me opongo por creer, como ya manifesté en la sesión pasada, que la forma de hacer estas expropiaciones perjudica los intereses municipales.

«Este proyecto es de los que están comprendidos en la Ley de 1895, la cual prescribe que han de ser aprobados por el Gobierno y que los ha de acompañar una Memoria descriptiva, planos, pliego de condiciones facultativas y económicas, presupuestos, valoración de todos y cada uno de los edificios, indicación de las vías públicas que han de desaparecer y las que han de resultar de la realización del proyecto, con inclusión de todos los servicios públicos de las mismas vías, tasaciones periciales de todas y cada una de las ex-



propiedades que hayan de valorarse, señalamiento de las zonas laterales ó paralelas á via pública, con un fondo ó latitud que no podrá exceder de 50 metros ni ser menor de 20, y otras muchas disposiciones que no se han tenido en cuenta y por cuyo motivo no puede ser legal el acuerdo que se tome sobre este asunto.

»Pero aun prescindiendo de la ley, lo propuesto es deficiente, porque si se hace la plaza en forma elíptica no se podrá hacer la curva del segmento sin derribar la casa núm. 16 de la carrera de San Jerónimo, y si no se derriba, no podrá colocarse ni la valla en los solares que queden; y si se hace en forma circular, no quedarán solares edificables.

»Hay que tener en cuenta que haciendo la obra por trozos es mucho más cara que haciéndola de una vez. Vais á ver la tasación que se hizo de esas casas en el año 1881, es decir, antes de edificarse el Banco Hispano-Americano y la casa de Murga, y la que se ha hecho ahora: Casa núm. 18 de la Carrera de San Jerónimo, 35.937,75 pesetas en 1881; hoy 111.090. Casa núm. 20, pesetas 50.000 en 1881; hoy 89.600. Casa núm. 2 de la calle de la Cruz, 40.540 pesetas en 1881; hoy 92.118.

»Como ven los señores concejales, sólo por haberse hecho las fincas del Banco y de Murga ha subido el precio de los inmuebles que se quieren expropiar; del mismo modo se elevará el valor de las casas que queden en pie por el solo hecho de efectuar el segmento que se propone.

»En cuanto al plan económico, no puede ser peor. Existen en el Banco de España 872 obligaciones de expropiaciones del interior; la expropiación de estas tres casas nos obliga á lanzar á la plaza 585, quedando solamente disponibles 287, ó sea 145.500 pesetas. Como el Ayuntamiento tiene acordadas y no pagadas expropiaciones por valor de 4.320.269,62 pesetas, se encontrará en descubierto, deducidas las 145.500, de pesetas 4.176.769,62.

»Es cierto que la mayoría de estas expropiaciones están en litigio; pero hay algunas á punto de escriturarse, las cuales importan 459.153,80 pesetas, cantidad que no podrá satisfacerse por no haber disponibles, según he dicho, nada más que 145.500.

»Hay que tener en cuenta también que las obligaciones están en el Banco en garantía del cupón trimestral de la deuda del Ayuntamiento, y si la única garantía que tenemos se retira me temo que descendían los valores, y por lo tanto que sufra el crédito municipal.

»Como ven los señores concejales, esto tiene verdadera gravedad, pues llegará día, y quizá pronto, en que el Ayuntamiento no podrá cumplir sus compromisos. En buena administración, lo natural sería atajar el mal en vez de aumentarlo, como propone el señor alcalde.

»Por otra parte, estas obras, aunque convenientes, no son indispensables, habiendo otros distritos que por su mal estado de higiene exigen se hagan obras que proporcionen luz y ventilación, con el fin de disminuir la mortalidad que en ellos existe.

»Todo esto no lo digo yo solo, sino que lo dicen en otra ocasión los Sres. Eacio, De Blas y Ortega Morejón, conservadores, que ahora defienden lo contrario.

»Esto sí que es hacer aquello de que se nos acusa á nosotros—política—, y no cuidar de la administración.

»Cuando un alcalde liberal pidió lo propuesto ahora, los conservadores lo combatieron; hoy que lo pide un alcalde conservador, lo encuentran bueno y lo defienden.

»Decía el señor alcalde el otro día que él era enemigo del expediente y que lo que deseaba era dar trabajo á los obreros.

»Nosotros también lo somos; pero en este caso no se puede prescindir del cumplimiento de la ley, ley que no hemos hecho nosotros, que han hecho las Cortes y que tenemos que cumplir si no queremos incurrir en responsabilidad. En cuanto á dar trabajo, hay que tener en cuenta que con el derribo de esas casas poco se puede dar, por medir pocos pies y además por tener que substarlo y concederlo á un contratista, que procurará ocupar el menor número de obreros.

»Si el señor alcalde desea sinceramente que haya trabajo, medios tiene para lograrlo sin necesidad de perjudicar los intereses municipales.

»En Madrid hay muchas casas ruinosas y otras que no reúnen condiciones de habitabilidad por no tener las condiciones que determinan las Ordenanzas municipales y los bandos publicados por la Alcaldía. Obligue el señor alcalde á sus propietarios á hacer las obras necesarias, no publicando bandos, sino conduciéndose de una manera severa y cerrando las puertas de esta casa á toda recomendación, y verá como los muchos brazos que actualmente hay desocupados encuentran en seguida colocación.

»Por todo esto, creo que no se debe aprobar la moción, aplazando este asunto hasta que, contando el Ayuntamiento con los medios necesarios, apruebe un proyecto con todas las condiciones legales.»

»Algunas palabras pronunció el alcalde para justificar su moción, pero no lo consiguió, dando motivo á Largo Caballero á que robusteciese con nuevos argumentos lo que ya había dicho.

El Sr. Gayo, que había pedido la palabra, renunció á ella, después de hablar unos instantes con el alcalde.

Iglesias consumió un turno en contra de la moción.

»Si nosotros—dijo—hablamos de la actitud observada por la minoría conservadora cuando se trató este asunto en tiempo del Sr. Vincenti y de la que observa ahora, no es por el afán de demostrar su inconsecuencia, sino por sostener que entonces tuvo razón y que por tenerla no debe admitirse la moción que presenta la Alcaldía.

»Antes faltaban el proyecto y otras condiciones legales; todo eso falta hoy. Antes carecíamos de recursos, y ahora disponemos de menos que entonces. ¿Por qué, pues, disponemos á hacer hoy lo que juzgábamos que no podíamos hacer ayer? ¿Qué modo es ese de hacer obras? ¿Va á ser elíptica la plaza de las cuatro calles? ¿Va á ser circular? No lo sabemos, y no la sabemos porque no

se ha hecho lo primero que debía hacerse, que es el proyecto.

»Y á qué esa prisa, Sr. Dato? ¿Dónde está la urgencia del derribo de esas tres casas? ¿Lo hace su señoría por embellecer aquellos? Pues no lo logrará, porque después de derribados los tres edificios á que se refiere la moción, habrá más espacio, pero la belleza no se habrá producido. ¿Lo hace S. S. por dar trabajo? Tampoco lo conseguirá, porque allí se emplearán pocos obreros. Eso lo puede conseguir sin gastar, haciendo lo que ha dicho mi amigo Largo Caballero; mostrando energía, obligando á los propietarios de los edificios ruinosos á derribarlos y á los de los que no están revocados á revocarlos. Ahí sí que pueden ocuparse bastantes brazos.

»Dice S. S., queriendo justificar la falta de proyecto, que el caso es empezar la obra. ¿Pero y después? ¿Tiene el Ayuntamiento dinero para continuarla? No. Con esto lo que se hace es dar más valor á las casas que hoy lindan con las que han de derribarse, y obligar, por tanto, al Municipio á pagar más cara la expropiación cuando llegue el momento de adquirir el terreno que ocupan.

»Esto es puramente anárquico, y parece mentira que lo proponga quien desea hacer buena administración y proceder ordenadamente. Lo lógico, lo conveniente sería hacer el proyecto con todas las condiciones necesarias, y después, si había recursos, acometer la obra en las mejores condiciones para el público y para el Ayuntamiento. Si es cierto, como dicen los periódicos, que S. S. piensa en un empréstito para realizar obras tan necesarias é importantes como la Ne-crópolis, el Matadero, el Mercado y otras, ¿por qué no se propone incluir entre ellas la de las cuatro calles?

»Eso sería mucho mejor que comprometer la mayor parte de las pocas obligaciones que de expropiaciones nos quedan para derribar unas cuantas casas.

»Mas es; yo creo que lo que principalmente debiera preocupar á S. S. y á todo el Ayuntamiento es que tengamos acordadas expropiaciones por más de 4 millones de pesetas, escriturándose muy pronto algunas por las que habrá que satisfacer más de 400.000, y que no poseamos casi obligaciones para atender á esa deuda. ¿Qué haremos cuando haya que hacer efectivos esos 4 millones ó la cantidad que resulte de los litigios pendientes? ¿Acudiremos al Gobierno en solicitud de nueva autorización para emitir más obligaciones? Hágase lo que se haga, la situación será grave.

»Porque yo no quiero creer que sienta S. S. los deseos de otros alcaldes de dejar algún pequeño recuerdo de su paso por esta casa, y calculando que, por necesidades de la política, tenga que salir pronto de ella, tome con prisa el derribo de esas casas de las cuatro calles. El Sr. Vincenti decía que para él sería una gloria el derribo del cuartel de San Gil, y la tal gloria va á resultar muy empuñada.

»Y aun en el caso de que pudiera el Ayuntamiento gastar las 300.000 pesetas aproximadamente que cuestan dichas casas, ¿no hay en Madrid otros distritos más necesitados de que entre en ellos la piqueta? ¿No está reclamando la higiene que los distritos de la Inclusa, del Hospital y de la Latina tengan más luz y más aire del que tienen? Decía el Sr. Dato que los extranjeros al ver las cuatro calles tal como están hoy formaban mal juicio de nosotros; pero yo le contesto que peor le formarán al enterarse de la mortalidad que hay en Madrid, y que hace que sea tan elevado el contingente que dan los citados distritos.

»Cuando hablamos de mejorar éstos se dice que no podemos disponer sino de pequeñas cantidades. Cerca de 300.000 pesetas van á votarse ahora, que con 225.000 que se votaron hace dos sesiones para asfaltado, esto es, para obras de lujo, suman más de 500.000. Destinada esa cantidad á sanear uno de esos distritos, no haríamos descender la mortalidad? Indudablemente. Sin embargo, no se hace así, y no se hace porque se desatiende á los pobres.

»Y S. S. ejerce en los asuntos mayor influencia que otros alcaldes. En esta casa la talla política de los alcaldes pesa. El Sr. Vincenti no contaba con gran mayoría; vino el Sr. Aguilera, y como había sido ministro, su influencia fué superior á la de aquél; y al ocupar S. S. ese puesto se ha encontrado, por virtud de su talla política, más alta que la del anterior alcalde, con un crecido número de municipales dispuestos á votar lo que S. S. proponga.

»Así, por ser del grado de S. S., se votaron las obras de asfaltado, y así, seguramente, por proponer S. S. la expropiación de las tres casas de las cuatro calles se votará igualmente.

»Nosotros, como la otra vez, cuando votamos en unión de los conservadores, estimamos que de poderse hacer el gasto que se indica, debe realizarse para sanear la parte más necesitada de la población, y últimamente, que si se pretende efectuar la obra de las cuatro calles, se haga redactando el debido proyecto y en las condiciones pecuniarias más convenientes al pueblo de Madrid.»

Algo respondió el alcalde á lo dicho por Iglesias, entre otras cosas, que no pensaba dejar pronto la Alcaldía, y que subastándose solares, con cuyo producto antes no se contaba, el valor de éstos permitiría continuar la obra que se estaba discutiendo.

Contestó Iglesias á los diversos puntos tocados por el alcalde, manifestando á lo relativo al producto de los solares, que eso no era seguro, y que aunque lo fuese, no podría disponerse de él por consecuencia del considerable déficit que existe. El Sr. Prast pronunció algunas palabras pretendiendo demostrar que la minoría conservadora no era inconsecuente, replicándole Iglesias que pretendía demostrar una imposibilidad.

Después de algunas palabras de los Sres. Ortega Morejón y Lequerica, se votó la moción discutida, siendo aprobada por todos menos por la minoría socialista y el Sr. Barranco.

Varios asuntos al despacho de oficio pasaron á las Comisiones, sobre otros se acordó recurrir y

quedó sobre la mesa uno relativo á una ampliación de crédito para los gastos electorales.

Como muchos de los recursos entablados por los particulares ó Empresas contra el Ayuntamiento son admitidos por la Comisión provincial y el Gobierno civil, el Sr. Santillán pidió al alcalde que ejerciera su influencia para que se tuviera más en cuenta los intereses del Municipio.

Iglesias manifestó que juzgaba lo más procedente apelar, siempre que pudiera hacerse, y cuando el Ayuntamiento obseivase que los organismos superiores, por parcialidad ó injusticia, revocaban un acuerdo de aquél que perjudicaba á los intereses del vecindario, diese á conocer á éste el proceder de dichos organismos.

Entre las mociones aprobadas figura una para que se conceda jornal en día festivo á los obreros de Fontanería y Alcantarillas, que antes lo tenían.

De los asuntos sobre la mesa se aprobó uno de Hacienda y otro de Ensanche, quedando aplazado nuevamente por una ocupación perentoria del ponente el dictamen relativo al empleo de adouquines viejos en las calles de Blasco de Garay y Galileo.

Empezó á discutirse uno relativo á la ejecución y conservación de aceras de cemento, pero habiendo terminado las horas de sesión, se suspendió el debate hasta la próxima.

### PROVOCACIÓN PATRONAL

#### OTRA VÍCTIMA DEL MAUSER

Los aparejadores de obras, queriendo hacer efectivo el acuerdo tomado hace algún tiempo de no cumplir el compromiso que contrajeron con la Sociedad de Albañiles «El Trabajo», anunciaron á sus operarios por medio de un cartel que á partir del lunes de esta semana la jornada sería de nueve horas.

Resuelto, como ya anunciamos, por la Sociedad «El Trabajo», que ninguno de sus socios aceptase más condiciones que las que en otro lugar aparecen, la mayor parte de las obras donde aquello se hizo encontráronse desiertas dicho día. Sólo se siguió trabajando en las que no se puso el cartel ó en aquellas de donde fué retirado ante las observaciones de los obreros.

Buen número de huelguistas, como es natural, recorrieron algunas obras donde se trabajaba, y tras breves reflexiones á sus compañeros, consiguieron que imitasen su conducta.

En una de ellas—en el paseo de la Castellana—sus exhortaciones no fueron atendidas, y se produjo un ligero choque entre unos y otros.

Mayor fué el habido en la calle de Torrijos (barrio de la Guindalera), en un convento en construcción de carmelitas. Ocu-pase en él buen número de obreros, y como éstos no atendieran las excitaciones de los huelguistas y se cruzaron entre unos y otros frases duras, hubo alguna lucha, mantenida á palos, pedradas y cachetes.

A poco de esto, salieron del cuartel de la Guardia civil varias parejas al mando de un sargento, y por virtud de la acción de esa fuerza cesó la pelea, y los huelguistas, excepto uno, que fué muerto, desaparecieron.

¿Qué acción ha sido la ejercida por esas parejas de la Guardia civil? Según la mayor parte de los periódicos ésta: presentarse en la obra, y al hacerles frente los obreros que estaban en primera línea, disparar al aire sus fusiles para dispersarlos.

Según nuestras noticias, que confirman algo de lo que se lee entre las líneas publicadas por la prensa diaria, la Guardia civil hizo fuego, y no al aire, antes de llegar á la obra, repitiéndolo después al aproximarse. Los huelguistas ni con palos, ni con piedras, ni con revólvers hicieron frente á los civiles, y el muerto lo fué por una bala que recibió por la espalda. La distancia entre los huelguistas y los civiles fué siempre grande, y además para disparar al aire no se apoya la rodilla en tierra, cosa que hicieron los de la benemérita. Que los obreros no usaron revólvers lo prueba el que no hay ningún herido de arma de fuego.

De nuestros datos, pues, resulta que Oliva, el huelguista muerto, lo fué por uno de los disparos de los civiles.

Con motivo de la actitud de los obreros huelguistas y de las censuras que el gobernador, según dice la prensa, ha dirigido á los aparejadores, principales culpables de cuanto ha ocurrido, éstos han acordado desistir de su pretensión durante ocho días, para que en ese plazo se busque una solución.

Por tanto, los obreros albañiles van á procurar que sus justísimas pretensiones triunfen razonándolas de nuevo ante los que intervengan en el asunto y demostrando su seriedad y su corrección.

Pero á la vez los trabajadores albañiles, las Sociedades todas del Centro Obrero y los elementos socialistas van á protestar de que se haya empleado el mauser en esta ocasión, matando á un trabajador, y á reclamar del Gobierno que no use en las huelgas tan bárbaro procedimiento.

### SUSCRIPCION

A FAVOR de las familias de los huelguistas muertos y de los heridos y presos de Vizcaya.

Suma anterior, 1.662,55 pesetas.  
Madrid.—F. Mora, 0,25.—F. de la R., 0,25.—Total, 0,50.  
Vilasar de Mar.—P. Casanovas, 0,50.—J. Flamarich, 1,50.—M. Flamarich, 0,20.—Total, 2,20.  
Total general, 1.665,25 pesetas.

### LAS ELECCIONES DE ALEMANIA

Para completar los excelentes datos comunicados por nuestro amigo Mario Antonio, publicamos el siguiente estado determinado con relación al número total obtenido por varios partidos en la última contienda electoral:

PARTIDOS	Núm. de diputados.	Total de votos obtenidos.	Promedio por cada diputado.
Socialistas.....	43	3.258.968	75.790
Nacionales liberales.....	56	1.654.738	29.548
Liberales democratas.....	27	734.582	27.206
Partido popular alemán.....	6	147.933	24.655
Poloneses.....	20	453.774	22.688
Partido del Imperio.....	22	447.308	20.332
Centro.....	108	2.183.381	20.216
Conservadores.....	60	1.070.658	17.844
Unión liberal.....	16	243.369	15.210

Los números demuestran con evidencia que no han sido derrotados nuestros camaradas alemanes; por el contrario, han obtenido un señalado triunfo, y si éste no se manifiesta en el número de diputados electos, obedece á la absurda y arbitraria división electoral que allí existe, y que permite á nuestros adversarios salir diputados por pocos millares de votos, mientras hay socialistas que obtienen 82.000, 99.000 y 104.000.

En efecto, mientras los socialistas alcanzan un promedio de 75.790 votos por cada diputado, el promedio de la Unión liberal sólo es de 15.210 y el del Centro de 20.216. El promedio entre los 397 diputados asciende á 28.365 votos.

De lo cual se deduce que si los distritos electorales tuvieran aproximadamente igual número de electores, el resultado, con leve diferencia, hubiese sido el siguiente:

Socialistas.....	115 diputados.
Centro.....	77 —
Nacionales liberales.....	53 —
Conservadores.....	38 —
Liberales democratas.....	26 —
Poloneses.....	16 —
Partido del Imperio.....	16 —
Unión liberal.....	8 —
Partido popular alemán.....	5 —
Varios.....	3 —
TOTAL.....	397

Puede, pues, la prensa burguesa seguir engañando á sus lectores; «derrotas» como la sufrida por nuestros camaradas alemanes queremos ver pronto en todas las naciones para que podamos transformar el presente régimen social, que tantas y tan funestas consecuencias produce, en una sociedad justa é igualitaria donde sea imposible la explotación humana.—P. L.

### CONTRA UNA CONDENA

La Sociedad de Obreros agrícolas de Pozaldez ha celebrado una reunión pública con el objeto de protestar de la condena de ocho años de presidio impuesta á Isidoro Acevedo. Al acto concurren más de 200 personas.

—La Agrupación Socialista de Gérgal (Almería), en reunión celebrada el 24 del pasado, acordó protestar contra la injusta condena impuesta á Isidoro Acevedo y contra las leyes é instituciones que permiten enviar á presidio á hombres honrados que no han cometido verdaderos delitos.

A esta protesta se han adherido la Sociedad de Obreros mineros «El Despertar» (compuesta de 400 individuos) y la Sociedad cooperativa «El Yanque», á la que pertenecen 100.

—La Agrupación Socialista de León ha protestado enérgicamente contra la tremenda condena impuesta á Isidoro Acevedo por la Audiencia de Bilbao, y confirmada por el Tribunal Supremo.

—El 24 del pasado se celebró en San Adrián del Valle un mitin al aire libre para protestar de la injusta condena impuesta al citado compañero.

Presidió Fermín Valverde, y usaron de



la palabra Gumersindo Castellano y Mariano Guerrero, de Pobladora del Valle; Julián Ferrero, de Saludes de Castroponce, y Pedro Tato y Gonzalo Rodríguez, de San Adrián, los cuales, además de protestar contra la iniquidad que se comete con Acevedo, protestaron también contra la condena impuesta por la Audiencia de Santander á Francisco Valverde y á otros compañeros de Cabárceno, combatieron el absurdo impuesto del *cuartal* y criticaron acerbamente á un franciscano que días antes había dicho de los socialistas toda clase de horrores.

Todos los oradores pusieron fin á sus discursos recomendando á sus oyentes que ingresen en las filas del Partido Socialista.

La concurrencia estaba formada por obreros y obreros de Cabárceno, combatieron el absurdo impuesto del *cuartal* y criticaron acerbamente á un franciscano que días antes había dicho de los socialistas toda clase de horrores.

—La Agrupación Socialista de Puebla de Cazalla, en asamblea celebrada el 27 del pasado, acordó protestar energicamente de la injusta condena que se ha dictado contra nuestro querido correligionario Isidoro Acevedo.

—La Sociedad Agrícola-minera de Olulá de Castro (Almería), que pertenece al Partido Socialista, ha acordado protestar en Junta general extraordinaria contra la condena impuesta al citado compañero y contra las leyes é instituciones que ocasionan enormidades como ésa.

## UNA GRAN VICTORIA

El último número de la *Rouss* (correspondiente al 23 de febrero) publica la siguiente clasificación de los elegidos hasta ahora (449) para componer la Duma ó el Parlamento ruso:

Reaccionarios, 72.  
Independientes de la derecha, 14.  
Grupo moderado, 10.  
Polacos nacionalistas, 32.  
Renovación pacífica, 2.  
Progresistas, 27.  
Cadetes ó constitucionales, 85.  
Reforma democrática, 1.  
Partido estoniano (progresista democrático), 5.  
Partido moderado, judío, 1.  
Bloque de la izquierda, 65.  
Armenios, 3.  
Socialistas independientes, 1.  
Grupo del trabajo, 32.  
Socialistas populistas, 4.  
Socialistas democratas, 49.  
Socialistas revolucionarios, 45.

Tanto los socialistas democratas como los socialistas revolucionarios pertenecen al Socialismo internacional.

Tendrá, pues, éste en el Parlamento ruso, admitiendo que no resulte triunfante ninguno más entre los miembros que aún falta elegir, 94 representantes.

Esa cifra dice claramente la fuerza de que disponen nuestros correligionarios en dicho país y la influencia que están llamados á ejercer en él.

EN ALEMANIA

## LAS SESIONES DEL REICHSTAG

### Un discurso de Bebel.

Al reunirse el nuevo Reichstag, y con motivo de la discusión de los presupuestos, se ha originado un gran debate político que ha adquirido excepcional importancia, por haberse discutido en él la política seguida por el Gobierno antes, en y después de las elecciones.

Hasta ahora han hecho uso de la palabra el *leader* del Centro, Dr. Spahn, que pronunció un notable discurso contra el Gobierno; Bassermann, el *leader* de los nacionales liberales, Bebel y Bulow.

El discurso de Bebel, uno de los más brillantes que ha pronunciado el viejo luchador, duró más de dos horas y produjo gran impresión en la Cámara. Conciso en el concepto, enérgico en la expresión, razonadísimo en la prueba y con una documentación excelente, constituye el discurso de Bebel una bella página de oratoria parlamentaria y un valiosísimo documento para la agitación y la propaganda, sobre todo en Alemania.

He aquí un extracto, forzosamente incompleto, de tan notable oración:

«Antes de entrar en el tema de mi discurso—empieza diciendo Bebel—me parece pertinente hacer notar que, según se deduce de los conceptos emitidos ayer por el príncipe de Bulow y por el Sr. Bassermann, el peor crimen político que un miembro de un partido burgués puede cometer es otorgar su voto—aun en el segundo turno de escrutinio—á un candidato socialista. Estas declaraciones son de agradecer, aunque sólo sirvan para hacer notar la diferencia que existe entre la mentalidad del

príncipe de Bulow y la de su predecesor el príncipe de Bismark.

«Cualquiera que fuese el odio que este último sintiese contra la Democracia Socialista, su criterio era tan objetivo, que la posición que los socialistas habían conquistado les era siempre plenamente reconocida. Muy diferente es la actitud del actual canciller. Cuando Bulow tiene que ocuparse de la Democracia Socialista nota-se en él una gran excitación nerviosa, y se exalta de tal manera, que le es completamente imposible hacer abstracción de las personas y habla continuamente de la Democracia Socialista como si ésta le considerara como un enemigo personal. No tenemos nosotros la culpa de que esto suceda; mas sería de desear que tratándose de un hombre de Estado, considerase siempre los problemas en lo que tienen de objetivo y obrase en consecuencia.

«En las últimas elecciones el canciller se ha portado como un verdadero hombre de partido, cosa hasta ahora nunca vista en Alemania. Se puede decir que el príncipe de Bulow, por su fuerza y por su actividad, ha sido el primero y más decidido agente electoral. La característica de la última lucha electoral ha sido la extrema presión ejercida por el Gobierno para derrotar á los socialistas. Pero ya hablaremos de esas sistemáticas intromisiones del Gobierno, en lo que se refiere á la legalidad electoral, cuando se discuta la interpelación que sobre este asunto tenemos anunciada.

Refiriéndose al discurso del *leader* nacional liberal, Bebel se extraña de la pretendida indignación con que Bassermann condenaba la supuesta alianza de los socialistas con el Centro.

«Es que el Sr. Bassermann no se acuerda de la alianza que en 1905 concertaron los nacionales liberales con los socialistas para luchar contra el Centro en las elecciones para la Dieta de Baden? Ahora mismo los nacionales liberales solicitaron nuestro apoyo en Friburgo, proponiéndonos, en cambio, ayudarnos en Colonia y en Maguncia. En Osnabrück, el mismo señor Bassermann trató de obtener los votos socialistas para el candidato de su partido (1). ¡Ah! Los nacionales liberales no pueden ver á los socialistas ni en pintura y no comprenden que otros partidos les apoyen; mas cuando se trata de poder utilizar sus votos, se deshacen en amabilidades y cumplimientos con nosotros.

«El Centro, que ha sido descrito por el canciller y por el Sr. Bassermann como nuestro aliado, no ha sido ni podrá ser nunca tal cosa. Los socialistas han obtenido, es verdad, los votos del Centro en algunos distritos; mas esto no ha sido en virtud de pacto alguno.

«El Centro ha ayudado al príncipe de Bulow á realizar su programa naval, colonial y de legislación económica, mientras que la Democracia Socialista no ha sostenido nunca al Gobierno.

«Aun cuando no existieran otras, estas razones serían bastante para que los socialistas se declararan enemigos mortales del Centro.

«Decía el Sr. Bassermann que en el extranjero no se ha demostrado satisfacción alguna por el resultado de las elecciones. Mi opinión es muy distinta. El espíritu de la burguesía internacional se ha aligerado un poco ante la noticia de nuestra pretendida derrota. Y es porque la fuerza de la Democracia Socialista constituye una pesadilla hasta para la burguesía de las demás naciones. Al lado del zar de Rusia y del emperador de Austria figura también el rey de Inglaterra: todos ellos han expresado de un modo ó de otro la satisfacción que les ha causado el resultado de las elecciones.

«Eso se comprende perfectamente, porque los intereses del trono y del capital son tan internacionales como los intereses de los mismos obreros.

«Pero me choca que sea un nacional liberal quien hable de derrotas, cuando no hay ningún partido en el Reichstag que las haya sufrido tan fuertes como el partido del Sr. Bassermann. Ahora mismo, después de haber contado con el apoyo de los conservadores y del partido agrario y de haber enviado vuestro liberalismo al demonio (*Risas*), habéis conseguido 56 puestos.

«Pero se habla de nuestra derrota, dice textualmente Bebel. Teníamos en 1903 3.010.000 votos y 81 diputados, y en 1907 contamos con 3.260.000 votos y sólo 43 actas. Siempre es de sentir cuando un partido pierde puestos. Pero nosotros estamos á pesar de ello más animados que nunca. (*Muy bien en los bancos socialistas. Exclamaciones en la derecha: Bueno, bueno.*) Lo que está vez por toda clase de medios, buenos y malos, se nos ha quitado, lo recuperaremos en la próxima. (*Los socialistas aplauden. En la derecha: Ya lo veremos.*)

(1) Todos estos casos se refieren al segundo turno de escrutinio.

mos.) El hecho indiscutible es este: que en Alemania de cada cuatro electores, uno es socialista. (*Risas en la derecha.*) Si es que esto os alegra, á nosotros no nos disgusta. Si existiera una división electoral equitativa, los que nos sentaríamos aquí seríamos 117, y con el Centro constituiríamos la mayoría del Reichstag.

«Unos dicen que se nos ha hecho retroceder. Otros que se nos ha inmobilizado. Ni lo uno ni lo otro es cierto. Contamos todavía con un millón de votos más que el partido burgués más fuerte. (*Bravo, bravo en los bancos socialistas.*) Y la Democracia Socialista tiene cerca de 400.000 votos más que todo el liberalismo junto, contando en él á los nacionales liberales. ¿Cuál es, pues, el resultado de las elecciones cuando se cotejan debidamente las cifras? Que la oposición tiene cerca de un millón de votos más que el bloque de los hotentotes (1). (*Aclamaciones de los socialistas. Los nacionales liberales rien.*)

«Por lo que se refiere á mi partido, puedo decir que somos muchos más que antes y que todos, desde el primero al último, estamos dispuestos á concentrar todas nuestras energías para hacer más efectiva la lucha. (*En la derecha: ¡Cá!*) Si queréis probarlo pronto no tenéis más que aceptar nuestra proposición de reducir el período legislativo de cinco años á tres. (*Muy bien en los bancos socialistas.*)

«¿Tenéis miedo? Siempre es el miedo vuestro consejero. En 1887 los nacionales liberales y los conservadores alargaron el período legislativo por el miedo que tenían al sufragio universal. Y por miedo habéis hecho unas elecciones ahora puramente oficiales, como no se habían visto nunca en Alemania.

«La Liga Naval y otras ligas que no son precisamente navales han hecho uso de fondos públicos para los pequeños menesteres electorales. Los funcionarios de la Cancillería, los del Departamento colonial, los altos empleados de los Ministerios, todos, hasta el último guarda y el último policía, han hecho campaña electoral. Todo faé oficial en las últimas elecciones, y todo ese peso oficial fué materialmente empleado contra nosotros.

«Si lo que el *Bayerische Kurier* (2) ha dicho es cierto, más de la mitad de los miembros de esta Cámara deberían ser enviados á sus casas.»

Bebel pasa á ocuparse en seguida de un pasaje del discurso de la Corona en el que se afirma que la Democracia Socialista es el obstáculo mayor para el bien y el progreso de Alemania. «Esto es una falsedad objetiva—exclama el orador socialista.

«Nosotros combatimos lo malo y defendemos lo bueno de la sociedad actual. El obstáculo contra el progreso, el mayor obstáculo que yo conozco, es el canciller del Imperio y primer ministro de Prusia.

«Aun hoy existe en esta nación el sistema electoral de clases, y el derecho de asociación y de reunión están en abierta oposición con todas las ideas modernas. El régimen escolar prusiano es el peor que se conoce. Todo en Prusia es medioeval, y esto porque en el Landtag prusiano no se ha podido sentar aún una minoría socialista. La Prusia oficial, con el príncipe de Bulow á su cabeza, es la verdadera encarnación del estancamiento de la cultura y del progreso.»

Después de una crítica acerba del antipositivismo, del régimen personal y, sobre todo, del militarismo, Bebel hace una luminosa exposición de la doctrina socialista, empezando por afirmar que el objeto que se proponen los socialistas es enterrar la sociedad presente para sustituirla por otra mejor.

«Esto no quiere decir—continúa Bebel—que nosotros nos opongamos á que se realicen reformas dentro de la sociedad actual. Estas las querríamos aunque sólo fuera para aumentar la fuerza y el vigor de nuestros propios combatientes. En los 40 años que los socialistas tienen representación en el Reichstag, no se ha presentado una sola ley, no ya favorable á los obreros, sino de verdadero interés público, que no haya sido calurosamente apoyada por nosotros. Es más: nosotros hemos sido los que hemos presentado casi todos los proyectos de ley de esta clase. Haciendo esto hemos permanecido fieles á nuestros principios, pues, como dice Marx, se puede acelerar el movimiento económico de la sociedad moderna á fin de anticipar el movimiento de un nuevo orden social (3). El Socialismo constituye

(1) El orador se refiere al bloque ministerial formado por los partidos que el 18 de diciembre votaron en favor de los créditos suplementarios para las colonias de Africa.

(2) Periódico que ha denunciado los manejos del general Keim y del canciller, realizados á fin de derrotar á los socialistas y á los católicos.

(3) Bebel se refiere, sin duda, al siguiente pasaje de *El Capital*: «Aun cuando una sociedad haya encontrado el camino que por ley natural debe seguir su movimiento—y el objeto final de esta obra (de *El Capital*) es poner al descubierto la ley económica de la sociedad moderna—no puede saltar ni suprimir por decreto las etapas naturales de su desarrollo; pero puede acortar y mitigar los dolores del parto.»

hoy la verdadera levadura dentro del presente régimen.

«En otro pasaje del discurso de la Corona se dice que nuestra obra legislativa ha sido una pura negación. Esa es una falsedad histórica.

«El mismo Bismarck decía que en toda nuestra legislación el Socialismo había dejado impresa su huella. Y cuando en 1881 se votó la primera ley contra los accidentes del trabajo, un enemigo nuestro declaró que dicho proyecto derivaba directamente del cuerpo del Socialismo. El Sr. Bamberger declaró también en aquella ocasión lo siguiente: «Bebel pronunció en 1878 un discurso defendiendo un proyecto de ley sobre los accidentes del trabajo en el cual se exponían los fundamentos de la ley que hemos votado ahora.»

Sigue Bebel enumerando una interminable lista de reformas sociales, hoy ya implantadas y todas ellas propuestas, inspiradas, ó cuando menos apoyadas, por los socialistas. «Además—afirma Bebel, sin que nadie ose desmentirle—, nuestros diputados han sido siempre los más asiduos y los que más se han distinguido por su labor y por su competencia en el arduo y poco lucido trabajo de las Comisiones. Y qué, ¿ignora, acaso, el canciller que los socialistas votaron los tratados de comercio con Austria, Rumanía, Suiza, Bélgica y Rusia? ¿Es que ha olvidado que sin el voto de los socialistas el tratado comercial con Rusia no se hubiera aprobado nunca? (*Muy bien en los bancos de los socialistas.*) He ahí toda nuestra política negativa.»

Sigue Bebel enumerando con un torrente de datos y hechos la labor eminentemente positiva llevada á cabo por los socialistas en el terreno de la legislación social. A este propósito recuerda que Bismarck afirmaba que «si no existiera la Democracia Socialista ni el miedo que ella inspira, los progresos que Alemania ha hecho en materia de legislación social serían completamente desconocidos.» «Pero, señores—exclama Bebel—, un hombre tan competente en estas cuestiones como Bismarck no existe hoy entre vosotros!

El orador socialista aduce luego opiniones emitidas por los profesores Torel, Schmoller, Kindermann, Gutleisch y otros, todos en mayor ó menor escala enemigos de nuestras doctrinas, así como también juicios emitidos por varias publicaciones burguesas de importancia, para probar cómo la opinión imparcial ha reconocido siempre los inmensos servicios que en el terreno de las reformas y de la legislación obrera ha prestado la Democracia Socialista.

«Estos son testimonios de hombres, dice Bebel, que se han fijado en nuestro trabajo, y que, por tanto, tienen más valor que el testimonio del canciller, para quien la legislación socialista es *terra incognita*.» (*Protestas de los conservadores y de los nacionales liberales.*)

El vicepresidente, Dr. Paasche: El señor diputado no debiera decir al canciller que no conoce una parte tan importante de nuestra legislación. (*Grandes rumores en los bancos socialistas.*)

Bebel: La legislación socialista le es completamente desconocida; de otro modo no se explicaría el pasaje del discurso del trono contra la Democracia Socialista.

Después de criticar la política exterior del Gobierno y de declarar la poca importancia que generalmente se concedía, á pesar de todas las declamaciones, á las Conferencias de la paz que se celebran periódicamente en La Haya, Bebel recuerda al canciller lo dicho por éste en la carta que dirigió al general Liebert de que el obrero alemán era el más inteligente del mundo. «Si ésta es su opinión—le dice Bebel á Bulow—tiene el canciller el ineludible deber de tratar al obrero alemán, por lo menos, de la manera como otros Gobiernos tratan á otros obreros menos inteligentes. Para ese obrero pedimos nosotros, desde hace veinte años, el sufragio universal directo y secreto, y reclamamos para él la misma justicia y libertad que disfrutan ya los obreros de otros países, los de Suiza, Bélgica é Inglaterra, por ejemplo.

«Basta ya de frases, estamos ya cansados de ellas. Hechos queremos nosotros. El canciller nos ha contado ayer que él piensa esto, lo otro y lo de más allá. ¿Qué nos importa á nosotros lo que piense el canciller? Vengan hechos, hechos en los cuales se vea la actitud que adopta ante las necesidades del obrero de nuestro país.»

Bebel, después de reclamar la inmediata adopción del programa mínimo de la Democracia Socialista, cuyos extremos enumera uno por uno, y después de denunciar varios hechos vandálicos cometidos contra los socialistas por policías y burgueses de todas categorías, termina su discurso diciendo:

«El *yunker* (el hidalgo) prusiano es la clase más reaccionaria del mundo (*Aplausos de los socialistas y protestas de la derecha*). Mientras exista el *yunker*, mientras él constituya un factor social, no hay que



pensar en la realización de progreso alguno. Pero a pesar de todo, debemos seguir adelante, adelante contra todos y adelante contra todo. ¡Que el porvenir es nuestro! (Gran ovación en los bancos de los socialistas. La derecha protesta y los socialistas redoblan sus aplausos.)

La respuesta de Bulow.

Seguidamente el príncipe de Bulow se levantó á defender los intereses de la sociedad burguesa y, principalmente, los de su gerente, el emperador Guillermo.

No hay para que decir que el canciller desempeñó bien su papel, ya que se trata de un asalariado que conoce muy bien su oficio.

Entre las muchas cosas interesantes dichas por Mi Bernardo—como le llama Guillermo II—merece citarse lo siguiente:

«La Democracia Socialista es un partido de mera negación y de un criticismo destructivo. Yo había abrigado la esperanza de que el movimiento revisionista (1) habría alcanzado alguna preponderancia entre los socialistas; pero el Congreso de Dresde le aplastó completamente la cabeza. El revisionista Bernstein ha manifestado que Bebel cambiará de opinión ahora. Veo pocas probabilidades de ello. El etiope no cambia su piel ni el leopardo sus manchas. Bebel continuará siendo Bebel. El revisionismo que danzaba un poco al son de la música radical, no tiene porvenir alguno.»

De eso sería bueno que se enteraran el Sr. D. Luis de Zulueta, el Dr. Escuder, El País y tutti quanti han tenido la bondad de anunciarnos que después de las últimas elecciones la Democracia Socialista se convertiría al revisionismo.

Por otra parte, aquellos periódicos que, repitiendo siempre indefectiblemente lo que escriben Malato y Grave, acusan á la Democracia Socialista de volverse parlamentaria y conservadora, deberían leer este párrafo, también del discurso de Bulow:

«Ya lo manifesté hace algunos años. Adoptad una actitud de acuerdo con la legalidad, ó sea de acuerdo con el sentido común. Acabad de oponeros á sentimientos sagrados para la mayoría del pueblo alemán, y entonces es posible que se suavicen muchas asperezas.»

«Vosotros recibisteis desdeñosamente mi invitación y no la tuvisteis en cuenta para nada. La Democracia Socialista no cesa de provocar huelgas y acariciar la idea de la huelga general y hasta la de una revolución vil y mal intencionada. La Democracia Socialista se vuelve cada día más fanática, se encariña con los métodos terroristas y se opone á toda cultura y á todo progreso. Mientras no cambiéis en estos puntos, el entenderse con vosotros será completamente imposible.»

«Se quiere aún una prueba más patente de que la táctica de la Democracia Socialista es buena de toda bondad?»

Porque yo no sé si los señores del margen habrán advertido que el objeto de los socialistas no es dar gusto á los burgueses, sino precisamente todo lo contrario.—MARIO ANTONIO.

Berlín 1.º de marzo.

CONCEJALES SOCIALISTAS

La insistente campaña que nuestro correligionario Nicanor de Gracia está realizando en el Municipio de Mora empieza á producir los naturales resultados.

Los repesos del pan vanse haciendo más frecuentes y la vigilancia respecto de los demás artículos alimenticios es ahora también más eficaz, sin que encuentren los sofisticadores la tolerancia de que antes disfrutaban.

Consecuente con su empeño de evitar todo gasto inútil, dicho compañero ha combatido el que por el Municipio se adquieran palmas para lucirlas los concejales el domingo de Ramos; pero aquellos ediles, salvo uno solo, se declararon partidarios de que el pueblo les pague las palmas, por seguir la tradición, según dijeron.

Y porque es muy cómodo que el prójimo sufrague nuestros caprichos.

NOTICIAS VARIAS

La Sociedad de Ebanistas de Orense ruega á los que tengan noticias de la conducta que ha observado en Desierto (Baracaldo) el carpintero Gabriel Incera Santamaría, se las notifiquen, dirigiendo las comunicaciones á Laureano Arce, Carrascosa, 6, Centro de Sociedades Obreras.

El Comité de la Federación de Sociedades de resistencia de Pamplona ha acordado

hacer público por medio de la prensa obrera que Máximo Zaro, delegado de la Sociedad de Carpinteros en dicho Comité, al desempeñar el cargo de tesorero malversó la cantidad de 106 pesetas; que por acuerdo de una asamblea se llevó el asunto á los Tribunales, y á pesar de presentar un recibo firmado por el tal Zaro, en el que se hacía responsable de la deuda, y haber presentado el libro de Caja, en el que están anotados todos los gastos y se omiten algunos ingresos, y haber declarado un tesoro que el repetido Zaro pretendió arrancarle un recibo de 40 pesetas, la justicia burguesa no ha encontrado suficientes pruebas, sobreseyendo la causa.

Pero aunque contra Máximo Zaro no se haya dictado condena alguna, el Comité de la Federación de Sociedades obreras de Pamplona tiene interés en hacer constar que la malversación existe, y declarada por el mismo malversador, que la confesó, sin que se halle éste dispuesto á restituir la cantidad.

Una Comisión del Comité Nacional del Partido Socialista ha protestado ante el ministro de la Gobernación de la conducta del gobernador de Alava, por prohibir el mitin proyectado por la Agrupación Socialista para protestar contra la condena impuesta á Acevedo.

El ministro disculpó como pudo lo hecho por aquel poncio, si bien declarando que el Gobierno estaba dispuesto á respetar todas las libertades.

Si como tienen palabras, tuvieran hechos nuestros gobernantes, nadie les ganaría á cumplir con su deber.

TRIUNFOS SOCIETARIOS

Dos en breves días ha alcanzado la Asociación general de Trabajadores en corcho de Sevilla.

Hace seis semanas reclamaron los obreros cuadradores de la casa Enrique Barris que se les aumentara 35 céntimos el millar de cuadrillos. Negóse el patrono á ello. Los obreros se declararon en huelga, y cuando ésta contaba siete días, el patrono no sólo cedió á la reclamación, sino que reconoció la Sociedad.

El otro triunfo lo han obtenido los obreros en la casa de D. Victoriano Casar, patrono de ideas carlistas.

Pidieron los operarios 25 céntimos de aumento en el millar de cuadrillos, negóse el de la boina á concederlos, y los obreros, para apoyar su reclamación, se declararon en huelga. A los cinco días de ésta el patrono se avistó con el presidente de la Sociedad y la Comisión de huelgas, llegando á un arreglo satisfactorio para los huelguistas.

Este ha consistido en lo siguiente: jornal mínimo para los oficiales de 14 reales, jornada de 9 horas (antes trabajaban 10), reconocimiento de la Sociedad, no despedir injustificadamente á ningún obrero y que todos los huelguistas ocupen sus respectivos puestos.

Debe advertirse, para que se aprecie la importancia de estos triunfos, que el primero de dichos patronos observaba generalmente un proceder despótico y soberbio con sus obreros, y el segundo, conduciéndose hipócritamente, les estrujaba cuanto podía.

¡Bien por los obreros corchotaponeros! ¡Ojalá tengan siempre el mismo tacto y entereza que han tenido en los dos casos citados!

RECLAMACIONES Y HUELGAS

En Pontevedra.—Sigue la huelga en las obras del Cuartel y del Instituto.

Uno de los contratistas conferenció con una Comisión de carpinteros, tratando de convencerlos para que fuesen á trabajar á una de las obras antedichas y ofreciéndoles la rebaja de la jornada inclusive, que se niega á conceder á los canteros. Nada consiguió. Los carpinteros se negaron á trabajar en ninguna de las dos obras en tanto no se solucionase la cuestión pendiente con los canteros.

También la Sociedad de Albañiles ha resuelto que sus individuos no trabajen en el Cuartel ni en el Instituto.

En Sagunto.—Se han declarado en huelga los trabajadores de las obras del muelle y los operarios de la Compañía de Ojos Negros.

Los huelguistas piden aumento de jornal y menos horas de trabajo.

En la Coruña.—Ha terminado la huelga de descargadores del puerto, declarada hace días, habiendo conseguido algunas mejoras los huelguistas.

Trabajador: Lee la Prensa socialista, pues sobre ser tu mejor guía, es la constante defensora de tus intereses.

SUSCRIPCIÓN

A FAVOR DE LOS QUE LUCHAN CONTRA EL ZARISMO

Suma anterior, 6.019,56 pesetas.

Madrid.—F. Mora, 0,25. Vilasar de Mar.—P. Casanovas, 0,50.—J. Flamarich, 1,50.—Total, 2.

Valencia.—Comité del Centro de la Casa del Pueblo, 2,50.—Sociedad de Afiladores mecánicos, 5.—Sociedad de Aserradores mecánicos, 5.—Sociedad de Caldereros en hierro, 3,95.—Sociedad de Cerrajeros, 2.—Sociedad de Obreros carpinteros «La Unión», 2.—Centro Obrero de Sedavi, 3,60.—Agrupación Socialista Revolucionaria, 10.—A. Marco, 2.—J. Biosca, 1.—J. Lloplis Miguel, 1.—P. Montleón, 0,50.—J. Tapias, 0,50.—J. Almela, 0,50.—S. Aliaga, 0,30.—J. B. Nadal, 0,25.—F. Quiles, 0,25.—V. Vicente, 0,25.—E. Camañes, 0,25.—P. Pérez, 0,25.—J. Aranda, 0,25.—P. García, 0,25.—J. Cremaes, 0,25.—V. Serra, 0,25.—J. Martínez, 0,25.—L. Montañana, 0,25.—J. Casabán, 0,25.—J. Toledo, 0,25.—A. García Cañadas, 0,25.—J. Ferrer, 0,25.—M. Felú, 0,25.—E. Marco, 0,25.—J. Cubells, 0,25.—J. Contreras, 0,20.—M. Sánchez, 0,15.—J. Farinós, 0,10.—R. Garrabé, 0,10.—P. Zafra, 0,25.—Total (deducida 1,15 por giro y franqueto), 44.

Total general, 6.065,85 pesetas.

La Juventud Socialista Madrileña rifará un magnífico cuadro, estilo imperio con una ampliación del retrato del compañero Pablo Iglesias. El cuadro está valuado en 250 pesetas y las papeletas de la rifa cuestan 25 céntimos.

El marco del cuadro, que es una verdadera obra de arte, ha sido hecho por un correligionario desinteresadamente.

La fecha de la rifa se anunciará con diez días de anticipación.

Los pedidos deberán hacerse, enviando el importe, á nombre de Felipe Peña Cruz, Mendizábal, 6, imprenta.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid.—La Sociedad de Albañiles «El Trabajo», en asamblea recientemente celebrada, aprobó las siguientes bases:

1.ª La jornada ordinaria de trabajo será de ocho horas durante los meses de octubre á marzo inclusive, y de nueve horas desde abril á septiembre también inclusive.

2.ª El jornal se computará por horas, ajustándose á la siguiente escala como mínimo:

Table with 2 columns: Position and Rate. Official: 53 céntimos de peseta por hora. Ayudante: 44. Peón de mano: 31. Suelto: 31.

3.ª La jornada de trabajo no podrá prolongarse más que en los casos considerados de humanidad, y siempre de acuerdo entre las partes contratantes.

4.ª Las horas de trabajo que excedan de las señaladas en la base primera, tendrán un aumento de diez céntimos cada una sobre el precio ordinario las dos primeras, y doble precio las restantes.

5.ª La duración de este contrato será de tres años, finalizando el mismo día en que se cumpla dicho período de tiempo.

En la Junta general celebrada el domingo último por la Sociedad de Albañiles «El Trabajo» se acordó agregar á las anteriores la siguiente base:

«Se formará una Comisión ó Tribunal de patronos y obreros para resolver las cuestiones que surjan, decidiendo el gobernador cuando no haya avenencia.»

Bilbao.—Se ha reorganizado la Sociedad de Gasistas. La correspondencia se dirigirá al secretario, calle de la Torre, 14, 2.º, Centro Obrero.

Vigo.—Reunidas la Agrupación Socialista, la Sociedad de Canteros y la Juventud Socialista, han acordado celebrar un acto de protesta por la condena impuesta á Acevedo, conmemorar el aniversario de la Commune y comenzar los trabajos electorales para las elecciones legislativas.

Además se decidió recomendar á los Comités de las tres colectividades que recaben fondos para la suscripción abierta con el fin de sufragar los gastos que ocasiona la representación del Partido en el Congreso Internacional de Stuttgart.

—Se ha reorganizado la Sociedad de Marineros-pescadores, acordando darse de alta en la Federación Local, en la Federación Nacional de los Obreros del mar y en la Unión General de Trabajadores.

Miño.—La Agrupación Socialista ha acordado en su última Junta general conceder una amnistía á todos los que han pertenecido á dicha entidad y fueron dados de baja por no cotizar reglamentariamente.

También resolvió conmemorar el XXXVI aniversario de la Commune de París y el VII de la Agrupación con una velada el 18 de marzo próximo.

Linares.—La Sociedad de Obreros panaderos, estableciendo el socorro á parados, ha conseguido reunir en sus filas á todos los individuos del oficio. Son actualmente 86, de los cuales 78 trabajan y 8 están parados. A éstos se les da mensualmente dos jornales por cada individuo que trabaja, ó sea 156 jornales para los 8, y además los jornales de los que quieren descansar.

Los 86 cotizan como si trabajaran, y á los que se embriagan y faltan al trabajo se les castiga con la pérdida del socorro de un mes.

En virtud de las medidas antedichas todos cumplen con su obligación.

Celebramos la buena marcha de los obreros panaderos de Linares.

Esta Sociedad ha renovado su Directiva, debiendo dirigirse la correspondencia á Juan Tovaruela, San Juan de las Monjas, Centro Obrero.

Alcoy.—En Junta general extraordinaria ha acordado la Agrupación Socialista celebrar un mitin el 10 del corriente para protestar contra la condena impuesta al compañero Isidoro Acevedo, celebrar con un té el aniversario de la Commune de París y efectuar una rifa á beneficio del correligionario Alvaro Ortiz.

Dicha Agrupación ha renovado su Comité.

Medina del Campo.—La Sociedad de Obreros agricultores ha renovado su Directiva.

La correspondencia dirijase á Eulogio Zapatero, calle del Once de febrero, 4.

REUNIONES

Centro de Sociedades Obreras.

El lunes 11 del corriente, á las ocho y media de la noche, se celebrará en este Centro una reunión de Juntas directivas para tratar sobre el impuesto del timbre á las organizaciones obreras.

Juventud Socialista Madrileña.

El miércoles día 13, á las nueve de la noche, celebrará esta Juventud en el Centro Obrero junta general extraordinaria para tratar, entre otros asuntos, la forma de efectuar la campaña electoral.

Cooperativa Socialista Madrileña.

Se convoca á los compañeros que pertenezcan á la Cooperativa, á la reunión que se verificará el domingo próximo, á las tres de la tarde, en el salón pequeño del Centro Obrero, para tratar de asuntos de gran interés. Se ruega la puntual asistencia.

Grupo Socialista de Marmolistas y Canteros.

Este Grupo celebra Junta general extraordinaria en su domicilio (Relatores, 24, principal), el 10 del que rige, á las tres de la tarde, para tratar asuntos de muchísima importancia. Se recomienda la asistencia.

LA «JUNGLE»

(LOS ENVENENADORES DE CHICAGO) por UPTON SINCLAIR

Se ha puesto á la venta la grandiosa novela del escritor socialista norteamericano U. Sinclair, de la que tanto ha hablado la prensa en general y en particular la de nuestro Partido.

Forma un grueso volumen y su precio son 3 pesetas.—En Madrid puede pedirse á J. A. Meliá, plaza del Rastro, 7.

LIBROS Y FOLLETOS

La máquina contra el obrero en el régimen capitalista, por el Dr. E. Lluria, 15 céntimos.

La máquina á favor de la humanidad según las leyes naturales, por el mismo, 15 céntimos.

Manifiesto comunista, por Marx y Engels, 20 céntimos.

Manual de prácticas societarias, por E. de Francisco, 50 céntimos.

Colectivismo y revolución, por J. Guesde, 20 céntimos.

Observaciones sobre la aplicación de la Ley de Sufragio universal para los interventores y electores socialistas, 10 céntimos.

El Capital, por C. Marx, 3 pesetas.

Pablo Iglesias en el Partido Socialista (biografía-semblanza), por Fidel, 50 céntimos.

Historia del Socialismo obrero español, por Francisco Mora, 1,50 pesetas.

Democracia socialista y Anarquismo, por León Trolet, 25 céntimos.

Ley de Sufragio, 30 céntimos.

Legislación del trabajo, por R. Oyuelos, 30 céntimos.

Las Sociedades de resistencia, por P. Iglesias, 15 céntimos.

La justicia del Socialismo, por M. de Aquino, 10 céntimos.

Breves estudios biográficos, por el mismo, 50 céntimos.

El Materialismo económico de Marx, por G. Deville, 20 céntimos.

Cancionero Socialista (I), recopilación de J. F., 50 céntimos.

(1) De los Bernstein, Calwer, Schippel, etc.